



LOS NUEVOS CONCEPTOS DE

SEGURIDAD Y GUERRA

57

hombres; luego fueron las asimetrías de fuego, donde la introducción de las armas de fuego facilitó la versatilidad de la batalla, y, por último, la asimetría de maniobra o de estrategia. Finalmente, el tipo de guerra que nos ocupa hace referencia a la asimetría en el uso de medios no convencionales.

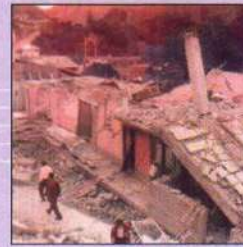
De esta forma la Guerra Asimétrica es definida como "Los procedimientos no convencionales que tienen como objetivos evitar o minimizar las capacidades militares del enemigo que en comparación tienden a ser de mayor tamaño en cuanto a recursos, hombres y tecnología, y aprovechar sus vulnerabilidades mediante tecnologías o medios no establecidos". Es así como este tipo de guerra se caracteriza principalmente por la utilización de medios inéditos, que evitan los potenciales y explotan las debilidades del adversario, y por el hecho de que no son identificables dentro del concepto clásico de seguridad. Se puede asegurar que la Guerra Asimétrica nace de la necesidad de enfrentar a potencias militares que en el campo de batalla es poco probable que logren ser doblegadas.

Si se observa con atención la tendencia actual en términos de seguridad internacional ya no es más la de los "conflictos armados entre dos o más Estados, los cuales minan la voluntad de sus adversarios mediante la utilización de la fuerza medido por el Derecho Internacional Público"; se habla ahora de una guerra que no tiene reglas claras y aceptadas por la comunidad internacional, debido a que es subjetiva, y depende, de las diferentes percepciones que a un objetivo militar se le quieran atribuir sin hacerla, de todas formas, justa en cualquiera de sus representaciones.

58

Este nuevo tipo de anarquías puede llegar a afectar a todos los Estados y por tal razón merece de toda la atención que sea posible atribuirle, ya que las dimensiones tradicionales de seguridad - y sobre las cuales se ha generado un gran debate teórico por su viabilidad en un ambiente complejo - ya no son suficientes para contener las nuevas amenazas que van en contra de todos los miembros de la sociedad.

De esta manera se puede afirmar, sin lugar a dudas, que la seguridad ya no es más una exclusividad de las Fuerzas Armadas, sino que ésta hace parte, cada vez y con mayor fuerza, de un alto grado de responsabilidad y afiliación que hacia el Estado - Nación tenga su población civil, la cual debe sopesar los vacíos que inexorablemente acechan al Estado, tanto en su interior, como por fuera de sus fronteras.



Cuáles son las características del ambiente internacional que propician la aparición de la Guerra Asimétrica.

No es descabellado afirmar que este nuevo tipo de guerra reta la capacidad del Estado para hacerle frente, porque de lo que se trata es de una nueva configuración anárquica a nivel internacional, y para lo cual estos hacen ingentes esfuerzos con el objetivo de que sus aparatos políticos y militares logren asimilarla. Un ejemplo muy claro fue la creación por parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en su última cumbre desarrollada en Praga, en noviembre del 2002, de Fuerzas de Despliegue Rápido, con las cuales se reconfiguró su concepto estratégico hacia uno más móvil y versátil, y con capacidad de responder a amenazas de tipo biológico, químico y nuclear.

Si se desarrolla una síntesis en términos muy generales de los enfrentamientos en los que han estado inmersos los Estados durante el siglo XX se puede observar con claridad el porqué se afirma que la Guerra Asimétrica es algo para lo cual existen muy pocas herramientas de contención.

La primera ronda de guerra se inicia en 1914, época donde nacieron los regímenes fascistas y comunistas, quienes entraron a hacerle frente a los Estados liberales de Europa y América, la segunda ronda vio como Occidente y el Comunismo se aliaron para eliminar la amenaza Fascista de Hitler y Mussolini, y la tercera (Guerra Fría), se definió por el enfrentamiento entre Este - Oeste, donde su principal característica era que, tras una carrera armamentista de grandes proporciones, se había logrado llegar a un punto de distensión (Buzan 1991). Todas las anteriores tienen como común denominador el enfrentamiento esencialmente entre Estados.

En este orden de ideas, se comprende la importancia que tuvieron los hechos de 1989, donde con la caída del muro de Berlín se dio fin a una época de enfrentamientos entre Estados

Unidos y la Unión Soviética, para darles paso a nuevos patrones de seguridad y guerra, caracterizados por la aparición de enemigos anónimos y casi invisibles (cuarta ronda).

Sammuel P. Huntington expone la tesis de la inviabilidad del poder occidental en el mundo gracias a la insurgencia de culturas, que anteriormente se encontraban sumergidas, que se ven amenazadas por la expansión de las ideas liberales. De esta manera, a lo que se enfrentan los Estados es a una inevitable fractura entre civilizaciones, la cual determinará las guerras y la política internacional durante los años por venir. Los hechos del 11 de septiembre en Nueva York lo demostraron con suma claridad.

Estos nuevos elementos de carácter transnacional son los que facilitan la aparición de conceptos como el de la Guerra Asimétrica, la cual nace y se desarrolla por las facilidades que le brinda un ambiente casi caótico, tipificado por la multiplicación de "caldos de cultivo" de odios y resentimientos de características religiosas y culturales.

En conclusión, con la aparición de la Guerra Asimétrica Internacional, la cual solo fue reconocida como una amenaza constante a los Estados hasta hace muy poco, el mundo reconoció la importancia de reevaluar la herencia de la Guerra Fría y darle paso a una nueva generación de conceptos que reajustaban estructuralmente la historia de las guerras que hasta la última parte del siglo XX habían prevalecido.

Uno de los principales ajustes fue el de reconocer la importancia del involucramiento de la población civil dentro de un nuevo esquema, el cual desconoce el papel único y monopólico de las Fuerzas Armadas en la seguridad de la nación, y acierta en afirmar su obligación e importancia en el objetivo último de alcanzar la paz y la seguridad. Esta lógica se convertirá con seguridad en la principal tendencia en los años por venir, debido a que nada nos garantiza que las soluciones de fuerza sean las únicas alternativas.

